

" LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN Y SU INHERENCIA EN LAS CIENCIAS SOCIALES."

Dilia Useche de Abreu.

Profesora Titular de La Facultad de Derecho de La Universidad de Carabobo.

Cruz Mayz de Abreu

Profesora Asociada de La Facultad de Ciencias de La Educación de La Universidad de Carabobo.

RESUMEN.

La pertinencia del método de Investigación Acción en las ciencias sociales, se ha venido abordando en los últimos tiempos bajo el renovado interés que se ha potenciado hacia la metodología cualitativa en diferentes contextos.

Este artículo, más que presentar una crítica centrada en la dicotómica discusión entre el enfoque de investigación cuantitativa y cualitativa, pretende ampliar el espacio para la reflexión sobre la complementariedad, en virtud de un enfoque que busca la integración del investigador como ser humano indivisible en su acción y para la acción.

Este ensayo, construido bajo la técnica de la investigación documental, pretende hacer ver algunos puntos de vista que consideramos, hoy, indispensables se discutan entre aquellos investigadores que pretendemos darle sentido y ser proactivos en nuestra realidad circundante y global bajo la perspectiva de la Investigación Acción y su pertinencia en las ciencias sociales, de allí que el propósito central de este trabajo sea reseñar y valorar críticamente algunas de las ideas que se han tejido en torno a este punto.

Palabras Claves: Acción Investigativa. Ciencias Sociales. Investigador Humano.

THE INVESTIGACIÓN ACTION AND ITS INHERENCE IN SOCIAL SCIENCES

ABSTRACT

The pertinence of the method of Investigation Action in social sciences, has come approaching lately on a renewed interest towards the qualitative methodology in different contexts.

Beyond displaying a critic centered in the dichotomizing discussion between the approach of quantitative and qualitative investigation, we try to extend the space for the reflection on the complementariness, based on an approach that fallows the integración of the human investigator as an indivisible being in its action and for the action.

This thesis, constructed under the technique of the documentary Investigation, tries to show some points of view that we considered, today, indispensable and they are discussed among those investigators whom we encourage to feel and to be proactive in our surrounding and global reality under the perspective of the Investigation Action and its pertinence in social sciences, from which the central intention of this work is to review and to evaluate in a critical way, some of the ideas that have been discussed about this point.

Key Words: Investigation Action. Social sciences. Human Investigator

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN Y SU INHERENCIA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

"No podemos esperar hasta que el mundo cambie, ni hasta que vengan nuevos tiempos que nos hagan cambiar a nosotros, ni esperar que llegue la revolución y nos arrastre en su nueva carrera. El futuro somos nosotros mismos. Nosotros somos la revolución".

Beatrice Bruteau, (en Ferguson, 1.990, La Conspiración de Acuario).

INTRODUCCIÓN

Los campos emergentes en torno a la búsqueda de modelos alternativos en las ciencias sociales que trasciendan los métodos positivistas tradicionales, precisan de una nueva visión de la naturaleza del hombre y de la sociedad que intente incorporar aspectos inherentes a las construcciones subjetivas de sus diferentes actores en un contexto comprensivo que resulte integrador. En este momento nos ocupa la atención de un área temática que, aunque ya discutida desde hace unas décadas atrás, aún consideramos no suficientemente abordada y mucho menos resueltos aquellos nudos críticos que tienen que ver con su aplicación en la realidad educativa. La pertinencia del método de Investigación Acción en las ciencias sociales, se ha venido abordando en los últimos tiempos bajo el renovado interés que se ha potenciado hacia la metodología cualitativa en diferentes contextos.

Este artículo, más que presentar una crítica centrada en la dicotómica discusión entre el enfoque de investigación cuantitativa y cualitativa, pretende ampliar el espacio para la reflexión sobre la complementariedad, en virtud de un enfoque que busca la integración del investigador como ser humano indivisible en su acción y para la acción.

Este ensayo, construido bajo la técnica de la investigación documental, pretende hacer ver algunos puntos de vista que consideramos, hoy, indispensables se discutan entre aquellos investigadores que pretendemos darle sentido y ser proactivos en nuestra realidad circundante y global bajo la perspectiva de la Investigación Acción y su pertinencia en las ciencias sociales, de allí que el propósito central de este trabajo sea reseñar y valorar críticamente algunas de las ideas que se han tejido en torno a este punto.

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN Y SU INHERENCIA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

En el contexto de la investigación científica, el enfoque cualitativo va progresivamente consiguiendo el status por el que ha luchado. Aunque todavía quedan muchos que desean mantener abierto el debate y la confrontación cualitativo-cuantitativo, lo cierto es que, bajo el punto de vista de Rodríguez y otros (1.996), van en aumento aquellos que consideramos que lo realmente importante es investigar con todas las técnicas, recursos e instrumentos de los cuales dispongamos y la posibilidad que los mismos ofrezcan.

Posiblemente se deba, bajo el enfoque de lo que ha sido llamado "comprensión simultánea" ó "conocimiento integral", a aquellas fuerzas invisibles que en el universo deambulan por allí, y no por casualidad, con el propósito de atar cabos sueltos, encontrar eslabones perdidos; pero sobre todo, para asegurarnos en nuestra convicción de que todos estamos interconectados en un sistema que ineludiblemente nos reclama cada día la cuota de responsabilidad para su supervivencia.

La incompatibilidad entre el mundo subjetivo y objetivo en la historia de la ciencia moderna es una realidad innegable. Sin embargo, podría afirmarse que ese conflicto es inherente a la naturaleza del ser humano y por lo tanto a su cultura. Podría decirse además que ese conflicto también es apreciable en el devenir pedagógico en cuyo escenario se encuentran el método

predominantemente racional de enseñanza y las formas intuitivas, mágicas, emocionales que emplean educadores y educandos. Ante esta aparente contradicción vale la pena preguntarse si estos dos polos son realmente incompatibles. Les contaremos como Byington (1.998) a través del relato de un mito brasileño describe esta dualidad: Si los guerreros de una tribu indígena brasileña decidían cazar una pantera, sería inconcebible, por lo que conozco de esas sociedades tribales, que salieran a cazar sin un ritual mágico propiciatorio. En ese ritual podría perfectamente observarse el tirar lanzas o flechas en la imagen de la pantera, danzando y cantando una victoria anticipada por el hecho. ¿Es magia?. Claro que sí. Esta no impediría, sin embargo, que los guerreros se aproximaran al lugar donde sabían que estaba la pantera, silenciosamente y contra la dirección del viento que soplaba en la dirección de ellos. ¿Es esto ciencia?. Es evidente que si. Magia y Ciencia, incompatibles pero viviendo paralelamente. Ambas válidas e indicadas. La magia actuando en el lado emocional, estimulando y reasegurando a los cazadores. La ciencia proporcionando datos objetivos sobre la dirección del viento y el comportamiento del animal que favorecen su captura.

Estudios realizados directamente en contextos de culturas no industrializadas demostraron a Lévi-Strauss que el pensamiento científico y el mágico conviven paralelamente en esas sociedades. Es decir, son conflictivos pero no incompatibles.

Ante estas consideraciones valdría preguntarse si la falta de desarrollo estructural, holístico, integral, sistémico, nos lleva luego a una incapacidad funcional. ¿Realizamos actividades inhibitorias en la mayoría de nuestras instituciones educativas, incluyendo a la universitaria, que nos han sercionado el desarrollo pleno de la personalidad? ¿Qué ha pasado y cómo se ha desarrollado la actividad investigativa en nuestro contexto?.

Ciertamente, los avances y descubrimientos de la ciencia tradicional han aportado indiscutibles contribuciones a la vida del ser humano. Sin embargo, también es innegable que nos han encasillado en concepciones que no explican aquellos fenómenos de la naturaleza del mundo físico y humano, hasta ahora insospechados. Con esta reflexión nos preguntamos hasta que punto la forma y la concepción que sustentamos comúnmente para investigar, iluminan realmente el proceso investigativo y más aún contribuyen a la integración del hombre.

Tal y como lo ve Martínez (1.993), es antihumano el forzarnos hacia un conformismo, el mutilar el pensamiento divergente, sancionar la discrepancia aunque sea razonada, no aceptar la oposición aunque sea lógica, no tolerar la crítica aunque sea fundada; sobre la base de que es más seguro lo conocido, el orden establecido, la lógica y racionalidad siempre aceptadas; ignorando otro tipo de orden, en ese campo desconocido que se investiga que, en el caso particular de las ciencias humanas, se torna altamente complejo por su naturaleza y sus incalculables interrelaciones.

Indudablemente, romper con la lógica preestablecida y la forma de racionalidad de esquemas ya ensayados, implicaría un esfuerzo intelectual y valentía, además de seguridad, independencia y madurez; sin que ello implique alejarse del riesgo que significa estar del otro lado de la corriente. Superar el debate cualitativo-cuantitativo, significa también superar la dicotomía entre lo consciente-inconsciente, lo objetivo-subjetivo, lo racional-afectivo, hemisferio izquierdo del cerebro-hemisferio derecho, masculino-femenino y Dios-Diablo; lo que ha mantenido al hombre escindido desde tiempos inmemorables.

Al principio del debate moderno vs. postmoderno los movimientos feministas, ecologistas y pacifistas; fundamentalmente, en sus orígenes se tornaron radicales, alineables, contrapuestos, extremistas; sin embargo, buscan en la actualidad el reencuentro, la vuelta a casa, pero con la diferencia de estar recorriendo un camino distinto, hoy buscan la integración. Antes se contrapusieron al orden establecido, tuvieron que tomar distancia, debieron separarse, alejarse y diferenciarse, dirigiéndose hacia el polo opuesto, como hace el hijo al salir de su casa para tomar en sus manos la responsabilidad de su propia vida; todo

ello con el profundo propósito de convertirse en el protagonista de su propio y particular proceso de transformación, de completar su proceso hacia la libertad e independencia.

Otra de las características que podríamos atribuirle a estos procesos de cambios, transformaciones y contradicciones es que sus protagonistas se fortalecen en la adversidad, se comprenden, se ajustan, se integran lo individual con lo colectivo, lo cercano con lo lejano, lo lógico con lo absurdo, el orden con la falta de estructura. De allí que podríamos considerar que toda crisis es buena, aunque parezca contradictorio. En términos de Ferguson (1.990), los problemas pueden sentirse como retos, como ocasiones para renovarse, más que como fuentes de estrés, de allí que se pueda ganar en productividad y sentirse más cómodo y confiado, en medio de la inseguridad. En su obra *La Conspiración de Acuario*, esta autora, reafirma que tras las crisis agudas las personas, los grupos y sociedades enteras se encuentran a sí mismos replanteándose todo, cuestionándose antiguas evidencias, viendo con nuevos ojos su trabajo y sus relaciones, el poder político y sus valores en general.

Hacia un Cambio de Paradigma.

Los cambios con los cuales hemos comenzado el siglo XXI se han ido produciendo, desde el último tercio del siglo pasado, en multitud de facetas, cada uno con un ritmo y unos antecedentes diferentes, pero que, en conjunto convergen en un cambio general de perspectiva, y de forma de contemplar la naturaleza y la actividad humana.

En este marco general de cambio de paradigma, en el que se reclaman nuevas formas de romper los determinismos sociológicos, la educación, como fenómeno social está llamada a evolucionar en esa dirección a pesar de que, como hemos observado, la institución escolar como parte fundamental del sistema educativo, se ha mantenido durante el siglo pasado prácticamente inmutable ante la reacción postmoderna, lo cual no quiere decir que hayan faltado reflexiones y propuestas alternativas y progresistas en algunos escenarios.

Los cambios que se han venido produciendo en todos los niveles, y que afectan de forma contundente nuestro modo de percibir la realidad tienen suficientes puntos en común. Así por ejemplo, hemos visto cómo en las Ciencias se han producido importantes cambios. Para Capra, 1992 (en Wilber y otros, 1.992) se está avanzando hacia una visión orgánica en la que el cosmos aparece como una totalidad indivisible y dinámica, interconectado en todas sus partes como una gigantesca tela sin costuras.

Así, tal y como lo expresa Yus Ramos (1.997), en la Medicina, heredera del dualismo cartesiano, de la separación entre mente y cuerpo, y de la perspectiva analítica, que contempla al cuerpo como un conjunto de piezas de una maquinaria, la medicina ha olvidado la íntima relación entre mente y cuerpo, fijándose sólo en el aspecto físico. Esta visión se aparta de la tradición hipocrática que reconocía la interdependencia entre cuerpo y mente y la importancia de los factores ambientales, así como la confianza en la autocuración de los seres vivos.

A partir de la escisión cartesiana entre mente y cuerpo, comenzaría una era caracterizada por el análisis y el tratamiento compartimentados de los órganos, de forma que la enfermedad siempre se localiza en un órgano y no en el cuerpo en general.

En la Psicología, el centro del movimiento hacia el nuevo paradigma se encuentra en el nacimiento de una nueva visión de los procesos psicológicos hasta el punto de acercarse a esa psicología mágica de lo paranormal, con la que siempre se ha mantenido distancia.

Un aspecto clave de esta evidencia de cambio paradigmático lo aporta la concepción holográfica de la mente, propuesta por Pribram, (en Wilber, 1.992), según lo cual el cerebro tiene la capacidad de abarcar una mayor diversidad de campos de la realidad, de manera que la información no se almacenaría en un lugar especial de dicho órgano, sino que se distribuiría por todo él, y a la hora de usarla, se seleccionaría, recogiendo esta información

de todas las zonas en la que se ha distribuido, efectuándose una síntesis de los datos almacenados en ellas a modo de holograma.

En lo referente a la Tecnología, el avance en esta área ha provocado importantes modificaciones en la percepción humana del mundo convirtiéndose en un peligroso elemento de pérdida de identidad cultural y control de nuestras vidas, con lo cual habrá que manejarse prudentemente. Ello, en el lado opuesto debe conducir a las nuevas generaciones, a la exploración y apego de lo propio, su historia y su cultura. De allí que sea obligante reflexionar acerca de la interdependencia, o más bien complementariedad, que deberá establecerse entre el sentido de globalidad y el de individualidad; para que, desde lo individual, y en sintonía con lo colectivo y lejano se puedan construir nuevas y buenas formas de interacción, que no es más que una forma efectiva de ampliar nuestros puntos de vista acerca de la realidad circundante y global con la consecuente riqueza que trae consigo en los procesos formativos.

La tecnología, técnica basada en la ciencia y cuyo desarrollo sirve, a su vez de sostén a nuevas teorías científicas representa para la humanidad una gran esperanza al tiempo que una gran amenaza. Por una parte, se confía en ella para resolver los grandes problemas que aquejan actualmente pero, por otra, se constata el fracaso en el cumplimiento de muchas de las promesas que se le atribuían.

Por otro lado, los movimientos de ecologismo, pacifismo y feminismo constituyen el punto neurálgico que va resquebrajando la sólida cultural occidental.

El pacifismo nace como movimiento social a partir de la toma de conciencia sobre los desastres provocados por las guerras y por la dominación de unos pueblos y culturas sobre otros, que ha evolucionado recientemente hacia un concepto de paz asociado a la no-violencia.

En lo atinente al feminismo, éste representa la afirmación de los valores femeninos contrarios a los hegemónicos de la cultura occidental y más afines a los de la oriental, sintonizando con la filosofía de la paz, la no-violencia y la armonía entre las diferentes culturas y entre éstas y el medio natural. Estos cambios han aportado la importancia de los valores femeninos en las relaciones socio-políticas. Este fenómeno ha desencadenado unos cambios de gran alcance hasta el punto de exigir una reestructuración del tejido social y un enfoque diferente de nuestras relaciones con la naturaleza dentro de la cultura occidental.

Y en cuanto al ecologismo, se habla de un movimiento en el que se dan diferentes interpretaciones y posturas frente a la relación entre la humanidad y la naturaleza.

Uno de los pensadores más influyentes en el movimiento ecologista ha sido Schumacher (1.990), (en Yus, R., 1.997), quien aboga por la introducción de valores éticos y sabiduría en la economía; lo cual consistiría en integrar la actividad humana en los ciclos de (a naturaleza: utilización de energías renovables, economía de permanencia (hoy en día llamado "desarrollo sostenible"), tecnología con rostro humano, trabajo digno, calidad en vez de cantidad, aprovechamiento en vez de despilfarro, descentralización y escala adecuada en lugar del "cuanto más grande mejor".

Este planteamiento nos hace pensar nuevamente en el sentido de individualidad unido al de la globalidad y contexto; en tanto que la crisis ecológica del planeta no es más que una consecuencia de la crisis personal.

En cuanto a la cultura, de acuerdo a Ferguson (1.990) la emergencia de una cultura que ésta autora denomina la nueva era, se va produciendo lentamente y en cuatro fases: auto-descubrimiento, auto-desarrollo, integración con el entorno y con la historia, y finalmente la encarnación de nuevos valores en las acciones humanas, entendidos como el trabajo que conduce a una existencia provista de significado, con gran énfasis en la comunicación, la educación permanente y la creatividad.

Un punto de suma importancia y que es evidente entre nosotros cada día, es el cambio paradigmático en lo político, ya que en el marco general de la crisis de la cultura occidental, es obvio la existencia de una crisis política en los países de regímenes democráticos. Para Gil Calvo (1.993), (en Yus R., 1997), esta crisis puede advertirse en la falta de representatividad del poder parlamentario, cada vez más oligárquico, lo que abre camino a nuevos movimientos sociales, pero también a viejos fantasmas del pasado con formas regresivas de nacionalismo xenofóbico, violencia, fanatismo, demagogias populistas, la tendencia a cerrarse al exterior protegiendo el propio mercado y la búsqueda de soluciones a corto plazo para los más inmediatos problemas a costa de explotar y parasitar al resto del planeta, cuyos habitantes se empobrecen y sus entornos se destruyen.

De acuerdo con Cortina (1.993), (en Yus R.,1997), una salida sería la democracia basada en la ética discursiva de Habermas, que se fundamenta en una democracia participativa y en la teoría de la acción comunicativa. Esta, como teoría crítica de la sociedad, exige una democracia participativa para poder realizar en la esfera política sus exigencias normativas. Este modelo se enfrenta abiertamente al liberalismo, al comunitarismo y, de forma especial, el neoconservadurismo. En los procesos de participación cobra un papel especial el concepto de "intersubjetividad" que se expresa en los procesos de entendimiento y acuerdo.

Esta nueva cultura de la comunicación propiciaría un intercambio de opiniones abierto y reflexivo, capaz de transformar el formalismo de las democracias actuales en participación y en compromiso. Sin embargo, otros pensadores como Muguerza (1.991), (en Yus R.,1.997), consideran que esta postura no soluciona el problema de la dicotomía entre consenso y disidencia en las democracias actuales, que están excesivamente dominadas por la visión uniformizados del consenso. Una posición que, según Yus Ramos (1.997), superase este lastre tendría que estar enmarcada en una cultura que defienda los derechos de las minorías, pues éstas son esenciales para la evolución de las democracias occidentales. Una cosa es que "gobiernen" los que reciban la mayoría de los votos, y otra diferente es que dicho gobierno garantice la pluralidad y los derechos de esas minorías.

¿Qué Camino Tomar?

En los inicios de la investigación cualitativa, desde una perspectiva sociológica Taylor y Bogdan (1.986) sitúan sus raíces en el seno de los Estados Unidos y en el interés sobre una serie de problemas de sanidad, asistencia social, salud y educación cuyas causas fue preciso buscarlas en el impacto de la urbanización y la inmigración de grandes masas.

En este contexto de democracia social se llamó a la atención sobre las condiciones inhumanas de la vida urbana de la sociedad norteamericana. Como respuesta surge el movimiento de la encuesta social, y se empezó toda una serie de estudios de muestra amplia cerca de los inicios del siglo XX.

En la gran encuesta social la utilización de datos tan diversos se debió en gran parte al carácter multidisciplinar de la investigación: científicos sociales, trabajadores sociales, líderes civiles, asesores y periodistas contribuyeron en estos primeros esfuerzos. Además los materiales se discutían en sesiones públicas y se presentaban a la comunidad. Como señala Taylor y Bogdan (1986), la encuesta social es de suma importancia para la comprensión de la historia de la investigación cualitativa debido a su relación con los problemas sociales y su particular posición intermedia entre el estudio revelador descriptivo de una realidad social, necesitada de un cambio y el estudio científico.

En los últimos años del siglo XX asistimos a lo que Lincoln y Denzin (1.994), (en Rodríguez y otros, 1.996), denominan el quinto momento de la investigación cualitativa y que, siguiendo sus palabras podemos resumir de la siguiente manera: La investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa

las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas (p. 576).

Para LeCompte (1.995), la investigación cualitativa podría entenderse como una categoría de diseño de investigación en la que se extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan las formas de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audios y video cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos. Para esta autora la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos y centran su indagación en aquellos contextos naturales o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidas o modificadas por el investigador, en los que los seres humanos se implican o interesan, evalúan y experimentan directamente. La calidad según LeCompte (1.995), significa lo real más que lo abstracto, lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado.

La Pertinencia del Método de Investigación Acción.

Entre los métodos utilizados en la investigación cualitativa se ha destacado desde 1.946 el de la Investigación Acción. Se señala como su origen el trabajo realizado por el psicólogo social Kurt Lewin (1.946), (en Rodríguez y otros, 1.996), quien la desarrolló y aplicó durante muchos años en una serie de experimentos comunitarios en la Norteamérica de la segunda guerra mundial. Fue sometida a prueba en contextos tan diversos como las viviendas integradas, la igualdad de oportunidades para obtener empleos, la causa y la curación de perjuicios en los niños, la socialización de bandas callejeras, el mejoramiento de formación de jóvenes líderes.

A lo largo de la mitad del siglo XX, el método de Investigación Acción se ha ido configurando a partir de numerosos aportes desde diferentes contextos geográficos e ideológicos. Sin embargo, se dan una serie de rasgos comunes en los que coinciden la mayoría de los autores. En primer lugar es de destacar el carácter preponderante de la acción como definitorio de este método de investigación.

Esta dimensión se concreta en el papel activo que asumen los sujetos que participan en la investigación, la cual tomó como inicio los problemas surgidos de la práctica, reflexionando sobre ellos, rompiendo de esta forma con la dicotomía separatista entre la teoría y la práctica. Un rasgo distintivo de la Investigación Acción es que aquellas personas que están afectadas por los cambios planificados tienen una Responsabilidad Primaria en cuanto a decidir acerca de la orientación de una acción críticamente informada que parece susceptible de conducir a una mejora y en cuanto a valorar los resultados de las estrategias sometidas a prueba en la práctica. La Investigación Acción es una actividad de grupo dado que no se puede realizar de forma aislada.

Bajo este enfoque la investigación se concibe desde una perspectiva alternativa a la concepción positivista, defendiendo la unión de investigador investigado, forjando un nuevo modelo de investigador que realiza su trabajo de forma sistemática a través de un método flexible, ecológico y orientado a los valores. Se considera fundamental llevar a cabo la toma de decisiones, orientadas hacia la creación de comunidades autocríticas con el objetivo de transformar el medio social.

Básicamente estas son las características comunes de la Investigación Acción. No obstante, según Rodríguez y otros (1.996), es preciso considerar los diferentes métodos de la Investigación Acción con los que contamos en la actualidad: Investigación Acción del Profesor, Investigación Acción Participativa e Investigación Acción Cooperativa.

En la Investigación Acción del Profesor, según Elliot (1.990), se presentan ocho (8) características, entre las que se destacan:

1. Analiza las acciones humanas y las situaciones sociales experimentadas por los profesores en las escuelas.
2. El propósito de la Investigación Acción es que el profesor profundice en la comprensión (diagnóstico), de su problema, manteniendo o adoptando siempre una postura exploratoria frente a cualesquiera definiciones iniciales de su propia situación.
3. Al explicar "lo que sucede" la Investigación Acción construye un "guión" sobre el hecho en cuestión, relacionándolo con un contexto de contingencias mutuamente interdependientes.
4. Interpreta "lo que ocurre" desde el punto de vista de quines actúan e interactúan en la situación problema (profesores-alumnos, profesores y director).
5. Como la Investigación Acción considera la situación desde el punto de vista de los participantes, describirá y explicará "lo que sucede" con el mismo lenguaje utilizados por ellos.
6. Como contemplan los problemas desde el punto de vista de quienes están implicados en ellos, solo puede ser válida a través del dialogo libre de trabas con ellos.

La Investigación Acción Participativa de acuerdo con De Miguel (1.989), (en Rodríguez y otros, 1.996), la investigación participativa se caracteriza por un conjunto de principios, normas y procedimientos metodológicos que permiten obtener conocimientos colectivos sobre una determinada realidad social. Este autor se refiere a su carácter de adquisición colectiva del conocimiento, su sistematización y su utilidad social. Por su parte, Hall y Kassam (1.988), (en Rodríguez y otros, 1.996), describen la investigación participativa como una actividad integral que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción. Entre sus características se destacan:

1. El problema que se va a estudiar se origina en la propia comunidad o lugar de trabajo.
2. El objetivo último de la investigación es la transformación estructural y la mejora de las vidas de los sujetos implicados. Los beneficiarios son los trabajadores o gente implicada.
3. La investigación participativa implica a la gente en el lugar de trabajo o la comunidad que controla todo el proceso global de la investigación.
4. En la investigación participativa es central el papel que se asigna a fortalecer la toma de conciencia en la gente sobre sus propias debilidades, habilidades y recursos, así como su apoyo para movilizarse y organizarse.
5. El término "investigador" designa tanto a las personas del lugar de trabajo o a la comunidad, así como a aquellos que cuentan con un entrenamiento especializado (investigadores en el área).

La Investigación Acción Cooperativa se conoce como la Investigación Acción que se da cuando algunos miembros del personal de dos o más instituciones, deciden agruparse para resolver juntos problemas que atañen a la práctica profesional de estos últimos vinculando los procesos de investigación con los procesos de innovación y con el desarrollo y formación profesional.

De acuerdo a Ward y Tikunoff (1.982), (en Rodríguez y otros, 1.996), algunos elementos que permitan valorar el carácter interactivo de un proceso de investigación de este tipo, podrían ser los siguientes:

1. Un equipo formado como mínimo por un profesor, un investigador y un técnico en desarrollo.

2. Las decisiones que miran a cuestiones de investigación, procesos de recoger datos, desarrollo de materiales, etc., son frutos de un esfuerzo cooperativo.
3. Los problemas a ser estudiados emergen de los que les conciernen a todos y de la indagación realizada por el equipo.
4. El equipo trabaja unánimemente en la investigación y en el desarrollo relacionado con la producción del conocimiento y su utilización.
5. Se reconoce y utiliza el proceso de "investigación y desarrollo" como una estrategia de intervención para el desarrollo profesional, en tanto que lleva a cabo una rigurosa y útil técnica de investigación y desarrollo.
6. Profesores e investigadores son coautores de los informes de investigación.

Finalmente para arrojar más luz en la comprensión del tema que nos ocupa, Kemmis y McTaggart (1.992), señalan cuatro (4) cosas que NO ES la investigación acción:

1. No es aquello que habitualmente hacen los enseñantes cuando reflexionan acerca de su trabajo. La Investigación Acción es más sistemática y colaboradora y recoge datos sobre los que se basa una rigurosa reflexión de grupo.
2. No es simplemente la resolución de problemas. La Investigación Acción implica el planteamiento de problemas y no tan solo la solución de los mismos. No parte de contemplar los "problemas" como hechos patológicos. La Investigación Acción busca mejorar y comprender el mundo a través de cambios y del aprendizaje de cómo mejorarlos a partir de los efectos de los cambios conseguidos.
3. No es una investigación acerca de otras personas. Es una investigación realizada por determinadas personas acerca de su propio trabajo, con el fin de mejorar aquello que hacen, incluyendo el modo en que trabajan con y para otros. La Investigación Acción considera a las personas agentes autónomos y responsables, participantes activos en la elaboración de sus propias historias y condiciones de vida, capaces de ser más eficaces en esa elaboración si conocen aquello que hacen, y capaces de colaborar en la construcción de su historia y sus condiciones de vida colectivas. No considera a las personas como objetos de investigación, sino que las alienta a trabajar juntas como sujetos conscientes y como agentes de cambios y la mejora.
4. No es el "método científico" aplicado a la enseñanza. No se trata de uno de los ángulos de visión del "método científico" que son numerosos. La Investigación Acción no se limita a someter a prueba a determinadas hipótesis o a utilizar datos para llegar a conclusiones. Adopta una visión de la ciencia social distinta de aquellas que se basan en las ciencias naturales (en las cuales los objetos de la investigación pueden ser tratados como "cosas"); la Investigación Acción concierne también al "sujeto" mismo (el investigador). Es un proceso que sigue una evolución sistemática y cambia tanto al investigador como las situaciones en las que éste actúa; ni las ciencias naturales ni las ciencias históricas tienen este doble objetivo.

En conclusión, las consideraciones antes señaladas, nos llevan al planteamiento holístico, en los últimos tiempos fortalecido por muchos pensadores, de potenciar el principio de complementariedad que conduce a la integración de los opuestos; se busca la totalidad, integramos la otra mitad escondida y soslayada, lo masculino busca su mitad femenina, lo lineal se complementa con lo sinuoso y hermenéutico, la cara busca al sello, el cuerpo trata de encontrarse con la mente, el ángel busca al demonio... lo objetivo se reencuentra con lo subjetivo.

BIBLIOGRÁFICAS

- Byington, C., (1996). Pedagogía Simbólica. La Construcción Amorosa del Conocimiento de Ser. Sao Paulo: Rosa dos Tiempos.
- Elliot, J. (1990). La Investigación-Acción en Educación. Madrid: Morata.
- Ferguson, M. (1990). La Conspiración de Acuario. Transformaciones Personales y Sociales en este Fin de Siglo. Barcelona: Kairós.
- Kemmis, S. (1998). El Currículum. Más Allá de La Teoría de La Reproducción. Madrid: Morata.
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (1992). Cómo Planificar la Investigación Acción. Barcelona, España: Laertes.
- LeCompte, M. (1995). Un Matrimonio Conveniente: Diseño de Investigación Cualitativa y Estándares para La Evaluación de Programa. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, I (1).
- Martínez, M. (1993). El Paradigma Emergente: Hacia una Nueva Teoría de la Racionalidad Científica. Barcelona: Gedisa.
- Martínez, M. (1999). La Nueva Ciencia. Su Desafío, Lógica y Método. México: Trillas.
- Rodríguez G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Madrid: Aljibe.
- Rusque, A. M. (2001). De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa. Caracas: Ediciones FACESIUCV, Vadel Hermanos.
- Stenhouse, L. (1998). Investigación y Desarrollo del Currículum. Madrid: Morata.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a Los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados. Buenos Aires: Piados.
- Wilber K., Borhm D., Pribram K., Keen S., Ferguson M., Capra F., Weber R. y otros (1992). El Paradigma Holográfico. Una Exploración en Las Fronteras de la Ciencia. Barcelona España: Kairós.
- Woods, P. (1987). La Escuela por Dentro. Barcelona, España: Piados/ MEC.
- Yus Ramos, R. (1997). Hacia una Educación Global desde La Transversalidad. Madrid: ALAUDA/ANAYA.